Karina Menacho (1971-2014)





Por María A. Zaburlín

Karina siempre tuvo una mirada reflexiva y muy crítica hacia la sociedad. La enojaba profundamente la discriminación racial, de género y de clase, en todas sus formas y expresiones. A esta característica propia la fortaleció con elementos de la carrera de Antropología en la Universidad Nacional de Jujuy.

Su posición crítica siempre fue acompañada con una praxis. Comprometida con la realidad que le tocó vivir, en la década del 90 participó en el centro de estudiantes, en años activos de tomas de facultad, movilizaciones y todo lo que implicaba defender La Universidad Pública de los embates neoliberales para la reducción de carreras e imposición de aranceles.

Paralelamente se integró en el equipo de investigación con Axel Nielsen, más conocido como "el escuadrón suicida", donde se iba formando y construyendo como arqueóloga que disfrutaba enormemente el trabajo de campo. Para su tesis de licenciatura eligió las herramientas de la etnoarqueología, iniciando un camino distintivo en su desarrollo personal y profesional, si bien su vocación más fuerte era la arqueología siempre sostuvo que era necesario no distanciarse de la antropología social.

Las opciones laborales la fueron llevando a trabajar desde espacios estatales, primero en la Unidad de Gestión de la Quebrada de Humahuaca y después en la Secretaría de Agricultura Familiar. Participó así en los equipos técnicos

junto con Mariet Albeck para las presentaciones de la "Quebrada de Humahuaca" y "Qhapaq Ñan (Camino Inca) Jujuy" en UNESCO. También en proyectos más específicos de historia oral, ordenamiento territorial, puesta en valor de sitios arqueológicos y diversos programas de desarrollo económico en zonas campesinas. En su escenario laboral siempre prefería trabajar en el campo, mano a mano con las comunidades implicadas en cada proyecto. Su fuente de alegría estaba en el terreno, en los espacios campesinos, en el mundo andino.

Como siempre, su fuerte compromiso le dio un lugar de reconocimiento, confianza y afecto entre los integrantes de las distintas comunidades quebradeñas y puneñas que tuvieron la suerte de trabajar con Kari.

En los últimos años trabajó también en la Cátedra de Sociedades Complejas junto a Federico Kingard y participaba en diversos proyectos de investigación de la FHyCS-Unju. En estos espacios formaba a los estudiantes en una forma bien particular de desarrollar las disciplinas de la Arqueología y la Antropología. Buscaba las formas sistemáticas para integrar los objetivos, preguntas y conocimientos de las comunidades aborígenes conjuntamente con aquellos de los equipos de investigación.

Inteligente, sensible, profundamente crítica, trabajadora apasionada, crudamente sincera, increíblemente creativa, fuertemente solidaria, tremendamente divertida, sin olvidar su gran desarrollo y aplicación exacta del vocabulario soez... se la extraña Menacho, mucho, mucho.

Centro Regional de Estudios Arqueológicos, FHyCS, UNJu. Otero 262 (CP4600), San Salvador de Jujuy, Argentina. E-mail: mzaburlin@yahoo.com